

MSA: seguridad vaga e imputaciones penales

Javier

El 3 julio de 2015, en la Ciudad de Buenos Aires, la Policía Metropolitana allanó el domicilio de [Joaquín Soriano](#). Una semana antes, [este programador había detectado una falla en el sistema](#) que la empresa **MSA** (dueña del sistema conocido como [“boleta única electrónica”](#)) usaría para la transmisión de datos en las **elecciones a Jefe de Gobierno** del día 5 de julio. A pesar de que el programador notificó inmediatamente a la empresa, y ante su negativa a guardar silencio y su decisión de hacer público el incidente, **MSA** lo denunció penalmente.

Finalmente, fue sobreseído por la Justicia. En la resolución queda claro no solamente que **Soriano** no cometió ningún delito, sino que la seguridad del sistema de la empresa **MSA** (que ahora se propone usar a nivel nacional) era **fácilmente vulnerable**.

Así lo anunció **Soriano** en su cuenta de Twitter:

Si, lo dice la justicia: Le hice un favor a MSA

pic.twitter.com/qO4GA7SQVK

— Joaquín Soriano (@_joac) [1 de agosto de 2016](#)

El fallo judicial concluye (el resaltado es mío):

En definitiva, de los elementos incorporados al presente se advierte que si bien se acreditó que Joaquín Sorianello ingresó al sistema informático de la empresa “Grupo MSA”, **no lo hizo de manera indebida ni causó daño alguno**, sino que, por el contrario, lo hizo para dar aviso a la firma de que **el sistema de seguridad era vago y podía ser vulnerado con facilidad**.

Por un lado, queda claro que **Sorianello** no cometió delito alguno. Atrás quedan un allanamiento realizado en horas de la noche, en el que le secuestraron todos sus elementos de trabajo, y más de 1 año de cargar con una imputación penal y tener que [pedir dinero](#) para costear un abogado. Pero el fallo también es claro en un segundo aspecto: la pobre seguridad del sistema de la empresa **MSA**.

Del peritaje realizado por la Justicia surge que las medidas de seguridad dispuestas por **MSA** para proteger el sistema que se usaría para transmitir los resultados de la elección fueron no sólo insuficientes sino “**vagas**”. De no haber sido por el aviso dado por **Sorianello**, la noche del 5 de julio de 2015 los porteños podrían haberse llevado una buena sorpresa. Cualquiera que hubiera accedido a los certificados (claves) torpemente expuestos por **MSA** podría haber alterado a su antojo los resultados del escrutinio provisorio. ¿Sirvieron de algo las auditorías realizadas? ¿Tomará la **Justicia Electoral de la CABA** alguna medida al respecto de este hecho comprobado?

MSA es la empresa que, todo apunta, proveerá el sistema de votación (la mentada “*boleta única electrónica*”) de prosperar el proyecto de ley en tratamiento actualmente en el Congreso. Y no sólo eso: dicho proyecto también incluye una nueva figura penal, [que convertiría en delito](#) las actividades realizadas por **Sorianello** (entre otras actividades legítimas). Una empresa incapaz de

desarrollar mecanismos de seguridad adecuados, que denuncia a quien de buena fe la alerta de los errores cometidos y una ley que penaliza encontrarlos. **Una excelente combinación** para mejorar nuestro sistema electoral.

Adenda (2 de agosto de 2016)

[Entrevista a Joaquín Sorianello](#) en **Radio Gen Cultural**, de Córdoba: